



REVISTA MARIANA MENSUAL

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Redacción y Administración: José M.^a Quadrado, 40. = 5 Cént. número

AÑO III. *
*

CIUDADELA, 15 DE JUNIO DE 1914.

* NÚM. 30.
*

SUMARIO:

Sección doctrinal: «Mes de Junio», por Mariano, pág. 41.

Sección histórica: «Eseursión histórica» (continuación), pág. 43.— «Pregarias per aigon» (continuación) pág. 44.— «Efemérides montetorinas», pág. 44.

Sección poética: «En el Monte-Toro. a los pies de mi Madre», por una Hija de María, pág. 45.

Miscelánea mariana: Gracias de la Virgen del

Toro.—Ocho días de peregrinación continua, pág. 45.

Bibliografía: «Lo llibret de la Doctrina», per el Dr. Sardá y Salvany.—«El Siglo de las Misiones Católicas», revista de Bilbao, página 47.

Sección varia: «A nuestros corresponsales y suscriptores».—«Números premiados».—«A nuestros poetas», pág. 43.

SECCIÓN DOCTRINAL

MES DE JUNIO

Corazón santo
Tú reinarás,
Tú nuestro encanto
Siempre serás.

ESTE es el cántico que en el presente mes resuena tanto bajo las elevadas bóvedas del majestuoso templo, como en la modesta capilla de la pintoresca aldea; del mismo modo en las solemnes manifestaciones religiosas de las grandes ciudades, que en las sencillas y fervientes de los campos; ya sea cantado

por numerosas voces acompañadas por los acordes del órgano o por los instrumentos de la orquesta, ante el riquísimo Sagra-rio esplendorosamente iluminado en que el Corazón divino oculto en el Santísimo Sacramento se digna recibir nuestras más profundas adoraciones y los actos de nuestro más tierno amor, o ante la magnífica estatua del Salvador en actitud de presentarnos su Corazón amantísimo, ya por las atipladas voces de los niños reunidos en torno del cuadro o estandarte del mismo divino Corazón.

Este grito de amor exhalado, durante este mes de mil corazones católicos es la expresión de la confianza que las promesas

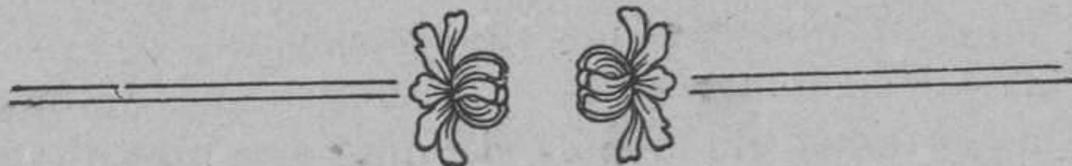
de Jesús nos inspiran y la más clara demostración de que en el Corazón divino se hallan la dicha, la felicidad y la ventura. «Yo Reinaré en el mundo», ha dicho nuestro Señor Jesucristo; y nosotros confiados en tan consoladora promesa, proclamámosle Rey del mundo todo, y anhelamos que reine en los estados, en las familias, y en los corazones; que reine en las inteligencias por la luz de la verdad, que destierre para siempre todos los errores; que reine en el corazón por la virtud, extirpando todos los vicios. Y al declarar que el Corazón sagrado será siempre nuestro eneanto, ¿no confesamos que toda hermosura, toda bondad, todo bien reside en él?

Sí, querido lector amante de la Virgen de Monte-Toro; el Corazón de Jesús, foco de luz purísima, centro de amor, tesoro de bondad, abismo de santidad, fuente inagotable de dulzura, debe serlo todo para los que nos preciamos de fieles devotos de aquella nuestra excelsa Madre. Porque ¿quién fué su primera adoradora, la primera amante del divino Corazón sino María Santísima? Y ¿de donde sacó nuestra Señora su bondad, su dulzura, su encendida caridad, sino de este adorabilísimo Corazón? Y hoy ¿cuanto se complace desde el cielo esta Reina bendi-

ta, al ver adorado y amado por los buenos menorquines, sus hijos predilectos, al Corazón sagrado de su divino Hijo Jesús!

Y por otra parte, así como nosotros venimos obligados a procurar la gloria y el culto de nuestra amantísima *Moreneta*, que tiene su trono en el centro de esta Isla, no menos obligados estamos a contribuir al ferviente culto y honor del sagrado Corazón, rezarciéndole, con nuestra adoración y amor, las ofensas que recibe continuamente de sus enemigos y de sus hijos ingratos, ofensas, que al herir el Corazón amante de Jesús, lastiman y hieren el de su purísima Madre, que identificado con el de su Hijo participa de sus goces y de sus sufrimientos; no seamos los que nos honramos y tenemos como mayor título de nobleza ser hijos de tan buena Madre, del número de los que ofenden a este divino Corazón; seamos sí, del núcleo de los buenos católicos que le consuelen y amen en todos los momentos de la vida, y El será nuestra felicidad y nuestro consuelo en este mundo, y nuestro verdadero encanto en el instante de la muerte, concediéndonosla dulce y tranquila como principio de la vida dichosa que nos dará en premio de nuestro amor.

MARIANO.



SECCIÓN HISTÓRICA

EXCURSIÓN HISTÓRICA

(Continuación)

No se sabe de donde sacaría el Dr. Marqués la noticia que intercaló en su reseña, acerca del incendio de la iglesia de Monte-Toro y de la desaparición de la Sta. Imagen, pues no hay noticia de que exista documento alguno anterior al siglo XVII que trate de semejante cosa, ni consta tampoco en los manuscritos que se guardaban en el Monte-Toro. Puede ser pues, considerado el Dr. Marqués como el primero que se ha ocupado de tan extraños sucesos. Se ignora igualmente la impresión que causaría en los menorquines el escrito del Sr. Marqués; parece, no obstante, que como no se imprimió, que se sepa, no se divulgaría mucho y pronto quedaria olvidado, quedando empero, muy viva y pujante la devoción a la Santísima Virgen de Monte-Toro. A principios del siglo XIX el Dr. Ramis lo sacó del olvido en que yacia en los archivos y dió cuenta de él en la obra ya citada, sin prestar pero grande fe a lo del incendio, antes bien dudando de ello. El Sr. Oleo al ocuparse del mismo asunto dice que lo tomó del Dr. Marqués; lo mismo manifiesta el Sr. Barceló y también el Sr. Riudavets, aunque este último es de creer que lo tomaría del Dr. Ramis. Resulta pues, que todos los que han hablado del

asunto que nos ocupa lo han hecho, por confesión propia bajo la fe del Dr. Marqués, que resulta el único testimonio a favor del mismo.

Ahora bien; ¿merece entera confianza el Dr. Marqués de tal manera que a ojos cerrados se haya de prestar fé a lo que relata? En todo lo que afirma como testigo ocular no hay inconveniente, y además su reseña coincide con otras que sobre el mismo asunto se escribieron; pero tocante a lo que refiere acerca del incendio del Santuario su testimonio me parece de muy poco peso. En efecto; habla de aquel suceso de una manera bastante vaga, pues no precisa el tiempo en que acaeciera el tal incendio; y al hablar de los obispos que traían la nueva imagen dice que *iban o venían* del Concilio de Trento; es decir, que ya en el siglo XVII nos presenta aquellos sucesos como envueltos en las sombras del misterio, siendo así que caso de haber ocurrido debió ser en tiempos no muy lejanos a los que alcanzó el Sr. Marqués. ¿Quién no ve que semejante proceder deja mucho que desear, y que no se puede atribuir mucho valor a semejantes afirmaciones? Si se tratara de épocas remotas se comprende que estuvieran envueltas en nebulosidades, pero los sucesos extraños a que nos referimos debieron ocurrir, a ser ciertos, a últimos del siglo XV o a principios del XVI, en unos tiempos que el Dr. Marqués podía alcanzar con la mano, digamoslo así.

(Continuará).



PREGARIES PER AIGÜ

Relació individual de las pregarías que se feren en la Isla de Menorca lo any 1817 per motiu de una gran falta de aigua.

(Continuación)

El pretingut esperit fort, se atraveix á no regonexer en estas calamitats, mes que un destino inevitable, una cadena sens orde, é insulta al ser Supremo, qui desde lo alt ab un atent y provident ull dispon y regex fins estas matexas revolucions del globo. El mal cristiá, moltes vegadas se irrita contra el mateix Deu que adora, y el esparit ab contradicció ab el cor, en certs moments respira ira, indignació no reparant arribar fins al cel ab la sua blasfema llengua. Pero en vá se esforsen de voler persuadir als simples, é incautos que tot esto, no es afecte de la Providencia el seu esperit los desment y prestant homenatge aunque ocult, á aquell que no voldrían conixer. Un destino ciego presidir un orde tan admirable! quant ante social! quant contraria á la Religió! quant mes temible, quant mes trist es esta decantada doctrina, que tota la secadad que desolá nostres campanyas! Pero al fin per estos matexas dispón la Divina Providencia estos remeis aunque algun tant disgustans, y per los bons permet estos indignes ac-

tes. *Omnis malus aut ideo vivit ut corrigatur; aut ideo vivit, ut per eum bonus exerceatur* (Augt. in Palm. 54) El mateix Deu, de lo mes alt del cel, conte los seus pasos, y se burle dels seus esforços, verificanse lo que digué el Rey David: *Vidi impium superexaltatum, et elevatum, sicut cedros libani, et transivi, et ecce non erant*, (Salam. 36.) que diferent se manifesta en semblants ocasions el vertader Cristiá! la vista de las calamitats lo affigeix, la campanya desolada li trespassa el cor: la sua innocencia moltes vegadas se declara culpable de totas estas calamitats. Pero ell no pert de vista la ma divine qui lo affigeix, y qui per abscondits medis conduex ab pes y mesura estos contratemps á sonfi proposat. Ell el considera com un Pare qui irritat justament contra sos fills los castiga al mateix temps que los ama, el considera com un Sor. benefici, qui amorós vol que sia suplicat, per concedir lo que li demanan; y penetra del principis que la Religió Católica li enseña, es determina recorrer á son Deu, qui sol pot auxiliarlós, qui sol pot consolarlós, qui sol manifestant el seu poder, pot prevenir los danys que tant tem. Si, estos principis obligaren als Pobles de la Isla per medi dels magistrats recorre al Prelat per demanar se fassian publicas Rogativas per obtenir del cel la pluja que tant desitjaven, pues que los sembrats anavan acabant.

(Continuad)

EFEMÉRIDES

MONTE-TORINAS

15 DE JUNIO DE 1591.—Con esta fecha el Rdo. P. Fr. Diego de Na-

varra, Prior del Convento de Agustinos de Nuestra Señora del Socorro de Ciudadela, presentó una solicitud al Consejo General, pidiendo la casa de Monte-Toro,

para fundar un Convento de su Orden.

11 DE JUNIO DE 1876. —Después de restaurados el Santuario de Monte-Toro, fué abierto al culto

nuevamente, celebrando el Reverendísimo Obispo Sr. Mercader, en este día, Domingo de la Santísima Trinidad, una peregrinación diocesana a dicho devoto Santuario.



SECCIÓN POÉTICA

EN EL MONTE - TORO.

A LOS PIES DE MI MADRE

¡Virgen del Monte-Toro, bendecida!
A tus plantas me postro agradecida
Y llena de fervor:
Recibe con el llanto que derramo
La expresión de mi afecto, porque te
Con encendido amor. [amo

Pasando entre dolores mi existencia
No podía llegarme a tu presencia
Tu rostro a contemplar:
Y hoy que me encuentro ya restable-
cida
He subido hasta Tí, Madre querida,
¿Qué más pude anhelar?

Feliz me considero hoy a tu lado,

¡Como me olvido del dolor pasado
Al contemplarte a Tí!
¡Oh! si pudiera junto a Tí quedarme
Y en tus ojos divinos extasiarme!...
¡Qué bien me encuentro aquí!

Mas ¡ay! se hace preciso despedirme
Y por más que la ausencia ha de afli-
girme!...
¡Separarnos la dos!...
Pero tú rostro llevo en mí grabado
Y el corazón te dejo aquí a tu lado
Mientras te digo ¡adios!

¡Adios, adios!... Espero Virgen pura
En mis horas de llanto y amargura
Tu auxilio maternal.
Y si me vieres en peligro un día,
Confío has de tenderme, Madre mía,
Tu manto virginal.

UNA HIJA DE MARIA.

Ciudadela, Mayo 1914.



MISCELÁNEA MARIANA

A GRADECIMIENTO. —Uno de los principales sentimientos de un corazón generoso es el agradecimiento por los beneficios recibidos, el cual debe ser público si el beneficio obtenido fué tam

bien manifesto. Por esto gustosos publicamos hoy la relación detallada de una curación obtenida por intercesión de la Virgen Santísima de Monte-Toro, que nos ha sido remitida para su inserción en esta sección de nuestra Revista, pues con ella se ma-

nifiesta el agradecimiento de una persona reconocida a los favores celestiales. Dice así:

«Gracias, Virgen del Toro, gracias.»

Después de muchos años de enfermedades y sufrimientos del estómago, me sentí atacada de un grandísimo dolor en el costado izquierdo, cuyo dolor se repitió muchas veces y andando el tiempo se hizo tan frecuente que al cabo de unos 11 años era casi continuo, y en los intervalos nunca quedaba libre de un grande malestar que me impedía dedicarme libremente en las ocupaciones propias de mi oficio, siendo inútiles cuantos remedios me prescribieron varios facultativos.

Hace cerca de 2 años y cuando ya hacía unos 18 que tanto padecía del costado, fui a San Clemente, y allí me sentí tan mal, que fué preciso llamar al médico el cual me prescribió algunos medicamentos, y medio esperanzada regresé a mi hogar.

Al pasar delante el Monte-Toro no pude contener las lágrimas y una emoción indescriptible se apoderó de mí. Invoqué de corazón a la Virgen, y le ofrecí si me probaban bien los nuevos medicamentos y si llegaba al Mayo del próximo año sin dolores en el costado ni el sufrimiento de los nervios que tanto me hacían padecer, mandarle una limosna para la celebración de una Misa, dar otra para las obras del Monte-Toro y hacer pública la gracia por medio de la revista que se publica en Ciudadela.

En aquel momento ni siquiera me ocurrió el pensamiento de ponerme tan fuerte que pudiese yo misma llevarle lo ofrecido.

Confiada en que la Virgen había acogido mi fervorosa súplica pasé algún tiempo, pero continuaba mal, y mi grande debilidad iba aumentando hasta que algunos ratos no podía tenerme firme de pié.

¿Sería que la Virgen del Toro no me había escuchado? Al contrario, me otorgó mucho más de lo que le había pedido.

Después de dos meses vi un nuevo médico, que a la primera visita comprendió claramente que mi enfermedad era una hiperclorhidria, que había ocasionado una ectasia gástrica y el estado neuropático que tanto me hacían padecer.

De tal modo bendijo Dios los nuevos remedios que me fueron prescritos, que a los tres meses de ponerlos en práctica estaban curados mi estómago y costado, y había desaparecido mi malestar, quedándome tan solo la grande debilidad adquirida con tantos años y que a los 19 meses de empezar el nuevo tratamiento hubo desaparecido.

El 17 del presente Mayo, subí a pié la Montaña del Toro llevando una carga bastante pesada hasta la mitad del camino, y sin ningún asomo de malestar.

Había cerca de 30 años que no había podido visitar a la Virgen, y en prenda de mi gratitud le regalé un corazón de plata, quedando el mio sumamente satisfecho y agradecido a las bon-

dades que ha usado conmigo la hermosa Moreneta.

MARIA CATALÁ FLORIT.

Ciudadela 31 Mayo de 1914.»

OCHO DIAS DE PEREGRINACIÓN CONTINUADA AL SANTUARIO MONTETORINO.—Con toda justicia pueden llamarse *ocho dias de peregrinación continuada al Santuario Montetorino*, la semana tercera del pasado mes de Mayo, durante la cual se celebraron, en el Palacio de Ntra. Reina la Virgen Sma. de Monte-Toro, las anuales 40 Horas dedicadas a la Ascensión del Sr., que organiza el Rdo. Sr. Capellán Custodio del Santuario con la cooperación siempre más entusiasta y decidida de la Adoración Nocturna Menorquina, quien todos los años vé engrosar el número de los que acuden a aquel venerado lugar para rendir pleito homenaje al Dios-Hostia junto con el vasallaje a la Tutelar de la Isla. A la respetable cifra de *unas dos mil setecientas* personas, asciende el número de devotos que durante la celebración de las 40 Horas

subieron la santa montaña, y pasan *de mil setecientas* las pertenecientes a las varias secciones de la Adoración Nocturna Menorquina que acudieron al agosto Santuario para dar guardia continua al Rey de los Cielos y de la Tierra que tenía durante aquellos dias levantado su trono solemne en el mismo Palacio Real de su queridísima Madre. El estado inmejorable de más de la mitad de la carretera, que, completamente restaurada, conduce a lo alto de la montaña, va atrayendo de mes en mes mayor número de peregrinos quiénes pueden con toda comodidad verificar la subida que tan dificultosa para la mayoría se presentaba antes de la referida mejora.

Por no alargar demasiado esta sección, dejamos para el próximo número la relación detallada de los cultos verificados en Mont-Toro, durante las mencionadas 40 Horas, de conformidad con los datos que con su acostumbrada amabilidad nos ha proporcionado el celoso Custos del Santuario.

O.

BIBLIOGRAFIA

EL LLIBRET DE LA DOCTRINA, per Mossen Felix Sardá Salvany Pvre.

Axi es titula un follet qu' hem rebud de la tipografia i llibreria catòlica de Barcelona.

Son una serie de conferencias do-

nades per l' autor, en la quaresma del present any en l' Academia Católica de Sabadell, referents a la importancia de l' ensenyansa de la Doctrina Cristiana com elements d' ordre científic, ordre moral, armonia domèstica i d' equilibri politic i social.

Lo producte liquit de la venta d'

aquest llibret se destina al auxili de la casa de Germanetes dels Avis Desamparats, de Sabadell.



EL SIGLO DE LAS MISIONES. — Bilbao. — Es una revista mensual, muy bien y elegantemente editada en la que se nos da cuenta de los trabajos de los infatigables misioneros católicos.

Con solo anunciar que se publica bajo la Dirección de los Padres Jesuitas, se hace el elogio de la misma, pues tal dirección es garantía de moralidad de la revista y sabiduría y competencia de los colaboradores de la misma.

No debe faltar en ningún hogar católico.

Z.



SECCION VARIA

A NUESTROS CORRESPONSALES Y SUSCRIPTORES

Rogamos, nos envíen cuanto antes el importe de las suscripciones que tengan atrasadas, con la administración de esta revista, para regularizar la marcha de la misma.

Igualmente, esperamos, pondrán en nuestro conocimiento, el fallecimiento de cualquiera suscriptor, para aplicarle el sufragio de la misa que beneméritos protectores de esta revista, aplican gratuitamente a tal intención.



NÚMEROS PREMIADOS

En el sorteo de los dos preciosos regalos que se sorteaban entre las personas que contribuyesen a las obras del Santuario de Monte-Toro con la limosna de diez céntimos

han correspondido dichos regalos a los números siguientes:

1.^a suerte: El hermoso crucifijo núm. 1618.

2.^a suerte: La bandeja, tazas y etc. núm. 438.



A NUESTROS POETAS

En el programa de premios para el Certámen histórico-literario, que ha organizado el «Círculo Artístico» de esta Ciudad, para conmemorar la heroica defensa de Ciudadela en 1558, entre otros temas, figura uno, para premiar la mejor POESIA A NUESTRA SEÑORA DE MONTE-TORO, en catalán o en castellano.

Esperamos que nuestros amigos y lectores, amantes de las bellas letras, no permitirán quede desierto tal tema.

¡A trabajar!